

Lección 64

Libro de 2 Juan

Autor: El libro de 2 Juan no nombra directamente a su autor. La tradición de los primeros días de la iglesia, establece que el autor fue el apóstol Juan. Ha habido varias conjeturas a través de los años, de que otro discípulo de Cristo llamado Juan pudo haber sido el responsable por esta carta. Sin embargo, toda la evidencia señala hacia Juan, el discípulo amado, quien también escribió el Evangelio de Juan.

Fecha de su Escritura: El Libro de 2 Juan pudo haber sido escrito por la misma época de las otras cartas de Juan, 1 y 3 Juan, probablemente entre el 85 y 95 d.C.

Propósito de la Escritura: El libro de 2 Juan es una súplica urgente para que los lectores de la carta de Juan mostraran su amor por Dios y Su Hijo Jesús, obedeciendo el mandamiento de amarse unos a otros, y viviendo sus vidas en obediencia a las Escrituras. El libro de 2 Juan es también una fuerte advertencia para permanecer alertas ante los engañadores, quienes estaban diciendo que Jesús realmente no resucitó en la carne.

Versos Clave: 2 Juan 6, *“Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio.”*

2 Juan 8-9, *“Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo. Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo.”*

Breve Resumen: El libro de 2 Juan está dirigido a ‘la señora elegida y a sus hijos.’ Esto bien pudo tratarse de una dama importante de la iglesia, o de un código con el que se refería a la iglesia local y su congregación. En aquellos días cuando los cristianos estaban siendo perseguidos, se usaban con frecuencia esta clase de saluciones en código.

El libro de 2 Juan contiene una gran preocupación con una urgente advertencia respecto a algunos engañadores, quienes no estaban enseñando la verdadera doctrina de Cristo, y quienes mantenían que Jesús realmente no resucitó en carne, sino solo espiritualmente. Juan estaba muy ansioso de que los verdaderos creyentes estuvieran alertas ante estos falsos maestros y no tuvieran nada que ver con ellos.

Aplicación Práctica: Es extremadamente importante que cotejemos con las Escrituras todo lo que veamos, escuchemos, y leamos que se diga ser “cristiano.” Esto no puede ser lo suficientemente enfatizado, porque una de las armas más poderosas de Satanás es el engaño. Es muy fácil dejarnos llevar por una nueva y excitante doctrina, que pareciera estar basada en la Escritura; pero que si se examina de cerca, de hecho es una desviación de la Palabra de Dios. Si lo que parece estar sucediendo no se alinea explícitamente con la Escritura, entonces se trata de algo falso y no es del Espíritu, por lo que debemos no tener nada que ver con ello.